

## LORENZO MILANI: UNA ESCUELA CLASISTA PARA DESCLASADOS

**RESUMEN:** *DAR LA PALABRA A LOS POBRES.* Este es el resumen en una sola frase y objetivo último de todo el pensamiento milaniano. Pero, ¿qué significa exactamente? ¿Cómo llega a convertirse Milani en el fundador de una escuela alternativa al sistema oficial? Y por último, ¿cuál es el fin de su labor?

A pesar de que hayan pasado ya cuarenta años, su pedagogía continúa siendo muy actual: la lucha social de las clases más desfavorecidas por intentar lograr un mundo más igual para todos. Así nace la escuela de Barbiana, una escuela para los pobres con unas características muy peculiares cuyo fin es dar la cultura a los más necesitados, inculcar en ellos el pensamiento crítico necesario para que puedan decidir su propia opción vital. Sin embargo, ¿es realmente tan tolerante como dicen?

Hoy en día, la lucha continúa con escuelas como Santiago I, el Movimiento de Educadores Milanianos (MEM), o con otros autores como Enrique de Castro, el cura de los marginados.

**Lic. María Martín González**  
**CC. de la educación. UPSA**

### 1. FUNDAMENTACIÓN DEL PENSAMIENTO MILANIANO

Fundador de una escuela para pobres y defensor de las clases sociales más desfavorecidas, su único error fue nacer en una época que no le correspondía, un momento crítico para la historia mundial en el que sus ideas no tenían cabida. Hablamos de Don Lorenzo Milani, nacido bajo el yugo fascista de Mussolini el 23 de mayo de 1923 en Florencia, en el seno de una familia laica con un importante bagaje cultural.

Fueron sus valores nobles, laicos, racionales, críticos y demócratas los que le convirtieron en un gran educador que ha pasado ya a formar parte de la Historia de la Educación por crear una escuela en un pequeño pueblo italiano de las montañas llamado Barbiana. Una escuela para los olvidados, los desfavorecidos, los más pobres, cuya vida estaba condenada a la más pura ignorancia.

Ya en el seminario destacó por ser contrario a todas las normas eclesiológicas por encontrarlas incongruentes, ridiculizándolas y cuestionándolas constantemente, algo que decidió ampliar llevándolo a todas las facetas de su vida.

Este afán de provocación le proporcionó una dudosa fama entre los miembros de la iglesia quienes decidieron “quitárselo de encima” enviándolo inmediatamente después de su ordenación sacerdotal a San Donato de Calenzano, un pequeño pueblo florentino.

Nada más llegar percibe el patente analfabetismo de la gran mayoría de la población, formada principalmente por obreros y campesinos, como causa primera de la incompreensión de las homilias y del catecismo. Pero, ¿cómo hacer llegar la palabra de Dios a estos hombres?. La respuesta le llega por medio de la educación. Es por esto, que decide fundar una escuela nocturna a través de la cual pudiera hacer llegar a los pobres la comprensión de la palabra.

De este modo, y gracias a su gran espíritu crítico, surge el gran objetivo de la pedagogía milaniana: **DAR LA PALABRA A LOS POBRES**, ya que, por medio de la palabra, se llega a comprender plenamente el mensaje de Dios, además de fomentar el desarrollo cultural de los más desfavorecidos y poder llegar a realizar una auténtica lucha social que ayude a eliminar las injusticias. Como él mismo dice:

*Cuando sean hermanos míos... por una real comunidad de intereses y de lenguaje, entonces dejaré de hacer escuela y les daré solamente doctrina y sacramentos.* (Lorenzo Milani; 1975:198.)

### 2. DAR LA PALABRA A LOS POBRES: LA ESCUELA DE BARBIANA, UNA ALTERNATIVA A LA ESCUELA OFICIAL

Es así como Don Lorenzo logra volver a incomodar a las autoridades eclesiológicas italianas y es desterrado a San't Andre de Barbiana. Sus noventa y seis habitantes subsisten bajo unas condiciones de vida pésimas – carecían de carretera, de agua y de luz -, y la escuela podía permanecer cerrada durante meses dado que las condiciones climáticas durante el invierno hacían imposible a la maestra la llegada al pueblo.

Es por ello, que Milani en 1959 decide abrir allí una escuela, la Escuela de Barbiana, donde no existen las vacaciones, una escuela sin horarios, sin recreos, a tiempo completo, dominada por una gran disciplina en la que la lengua era la materia estrella y se estudiaba con gran atención y dedicación con el

fin de que, por medio de ésta, se favoreciera el pensamiento crítico y en la que se concientizaba a los alumnos fomentando así un espíritu de compromiso y de lucha social.

La razón de esta férrea disciplina y plena dedicación es debida a que Don Lorenzo consideraba los recreos y las vacaciones como una gran pérdida de tiempo que conducía a aumentar las desigualdades entre ricos y pobres, listos y lentos. Así mismo, esta disciplina y el extraordinario espíritu de trabajo lograban una mayor rapidez en el avance de los muchachos por ser iguales a los demás considerados por la escuela oficial como “normales” o con posibilidades.

*Recuperar para cada hombre la capacidad de nombrar por sí mismo... Muchos, mediante la educación escolar, llegan a poseer mil palabras aunque tengan de ellas poca experiencia personal. Muchos más, carentes de escuela, no saben ni nombrar correctamente sus miles de experiencias con lo real. La verdadera cultura ya está indisolublemente unida a la solidaridad con los pobres: consiste en “pertenecer a la masa y dominar la palabra”. (José Luis Corzo Toral; 2001: 27.)*

En Barbiana sólo entraban los más débiles y se prestaba especial atención a los más necesitados, éstos eran los privilegiados. Al contrario que en la escuela oficial en la que sólo los más capaces pasan, para Milani, los más lentos son los mejor atendidos. Lo más justo es tratar a cada uno individualmente. Se trata por tanto, de una escuela clasista para desclasados. Aquí todos los alumnos tienen posibilidades de salir adelante, aunque el sistema oficial escolar los haya tachado ya de fracasados para el estudio.

Huelga decir, que Don Lorenzo era completamente contrario a la escuela oficial por considerarla creadora de desigualdades en la que sólo pasan los que parten con ventajas sociales, impulsora de una cultura para ricos propiciatoria de la competitividad más feroz desde la más tierna infancia y de un gran afán por ser el mejor, y creada para la ciudad y no para el pueblo y el campo. Todo esto, contribuye a aumentar la disparidad cultural y social con la que comienzan su andadura vital los más necesitados. Hablamos en definitiva, de una escuela para unos pocos. Como muy acertadamente dijo Miquel Martí:

*La escuela estatal “es un hospital que cura a los sanos y rechaza a los enfermos” ... los maestros ... se fían sólo de un pedazo de papel en el que quieren ver reflejada la ciencia que ellos han comunicado generosamente. (Miquel Martí; 1972:66.)*

En esta escuela en la que son los alumnos los propios profesores de los otros alumnos, se pretende llegar, sin embargo, al fondo de las cosas intentando responder a las curiosidades de los muchachos como eficaz modo de motivación. De esta manera se logra que los chavales adquieran gran cantidad de nuevos conocimientos partiendo siempre de su experiencia personal y siempre investigando todos los puntos de vista posibles de cada uno de los temas.

Dado que uno de los fines últimos de la escuela era enseñar a los chicos materias útiles para su vida, se introducen nuevos elementos innovadores: la lectura del periódico, como medio para realizar asambleas y debates que fomentaran el pensamiento crítico y autónomo y que sirviera para abrirles las puertas al mundo; los viajes al extranjero de los muchachos para trabajar y conocer otras culturas y lenguas con la obligación de escribir cartas a la escuela con regularidad; y por último, las visitas recibidas a la escuela, las cuales eran bienvenidas siempre y cuando pudieran ser entrevistadas y tuvieran algo interesante que decir. – Debo aclarar que cuando un visitante decía algo inapropiado o estúpido, a los ojos de Don Lorenzo, era expulsado dura e inmediatamente de la escuela -. Por otro lado, todos los visitantes y lecturas tenían cabida en Barbiana, excepto los individuos o textos fascistas. Por tanto, cabe preguntarse si realmente podemos considerar a Milani como una persona completamente tolerante como se ha venido diciendo a lo largo de los años por diversos estudiosos en la materia.

*Cuando un muchacho salía al extranjero, sabía que le tocaba escribir mucho ... Cada carta era una viva lección de geografía, de política, de historia, de lengua extranjera ... las visitas quedaban inmediatamente integradas en la marcha de la escuela ... Ser huésped por primera vez en Barbiana era una prueba muy difícil y cargante. A las preguntas y a la rigurosa lógica de Don Lorenzo se añadían las intervenciones, las preguntas y los problemas de los muchachos que tenían pocos miramientos. Si era preciso hacer sufrir al visitante, se le hacía sufrir; si había que criticarle, se le criticaba; si había que admirarlo, se le admiraba ... Los visitantes debían aceptar las reglas del juego ... sobre todo, no decir estupideces. (Miquel Martí; 1972:87.)*

### 3. CONCLUSIONES

A estas alturas puedo decir sin temor a equivocarme que Don Lorenzo Milani creó una escuela diferente, una escuela de clases en la que sólo tenían cabida los alumnos más desfavorecidos. Creaba justicia de las injusticias por medio de una dura LUCHA SOCIAL que le llevó a tener problemas no sólo con el clero, sino también con la justicia la cual le condujo hasta los tribunales bajo la acusación de *apología del delito* por defender, en un artículo escrito por uno de sus alumnos publicado en el diario "Rinascita", la objeción de conciencia poco antes de su muerte de leucemia el 26 de junio de 1967.

Sin embargo, teniendo en cuenta el fin último de Don Lorenzo, dar libertad a sus alumnos para elegir la opción más adecuada de entre todas las posibles por medio del dominio de la palabra, ¿podemos decir que Milani era realmente una persona tolerante? ¿Es posible llamar tolerante a alguien que echa de su escuela a los visitantes que no pensaban como él creía adecuado llamándoles estúpidos? Si pretendía que sus muchachos tomaran la opción vital más adecuada a ellos por medio del conocimiento de todas ellas, ¿Cómo podemos encajar en toda su pedagogía de tolerancia y libertad el que no dejara entrar en Barbiana nada ni a nadie que tuviera que ver lo más mínimo con el fascismo? ¿Acaso no es esta otra opción ideológica como tantas otras que poder ser elegida? Es decir, si defendía la libertad de expresión por encima de todo, ¿por qué no dejaba expresar libremente a sus invitados?

### **BIBLIOGRAFÍA**

CORZO TORAL, J.L., *Actualidad de los orígenes clásicos de la educación. Diálogo socrático al empezar curso y siglo*, Universidad Pontificia de Salamanca en Madrid, Madrid, 2001.

MILANI, L., *Maestro y cura de Barbiana: experiencias pastorales*, Marsiega, D.L., Madrid, 1975.

MIQUEL MARTÍ, *El maestro de Barbiana*, Nova Terra, D.L., Barcelona, 1972.